

La Depresión puede duplicar el riesgo de desarrollar patologías neurodegenerativas.

Investigadores del Estudio Framingham del Corazón, iniciado en 1948 con los habitantes de una ciudad de Massachussets (EEUU), acaban de anunciar que **padecer depresión puede casi duplicar el riesgo de desarrollar demencia**. La autora principal de este estudio, Jane Sacynski, ha declarado que **"existen muchas vías por las que la depresión tiene un impacto en el riesgo de padecer la patología neurodegenerativa"**.

El estudio, que se ha publicado en la revista "Neurology", es uno de los más largos y con mayor población analizada hasta el momento. Según los investigadores, "puede ayudar a aclarar la confusión respecto a los trabajos anteriores que informaron de resultados contradictorios sobre la relación entre depresión y demencia".

Los expertos analizaron los datos de 949 personas, con una media de edad de 79 años, que carecían de demencia al inicio del ensayo, según se puso de manifiesto a través de distintas valoraciones neuropsiquiátricas. A la vez, se les realizaron test para evaluar la existencia de síntomas depresivos. Se tuvieron en cuenta factores como los demográficos, el sexo, la edad, la educación y el uso de alcohol y de tabaco. También se valoró la historia de accidentes cerebrovasculares, hipertensión, diabetes, los niveles de homocisteína y la presencia del alelo Apoe4, que eleva el riesgo de Alzheimer.

Los investigadores pudieron comprobar, tras 17 años de seguimiento, que 164 participantes desarrollaron demencia: "el 22% de las personas deprimidas al inicio de la investigación desarrolló la enfermedad, en comparación con el 17% de los que no tenían este antecedente psiquiátrico", concluyendo, según la doctora Jane Saczynski, **que "el riesgo absoluto de sufrir demencia diez años después fue de 0,21 para las personas sin síntomas depresivos y de 0,34 para los que sí"**.

Asimismo, la depresión se asocia con un incremento de las posibilidades de padecer Alzheimer: 136 de los 164 participantes obtuvieron un diagnóstico específico de esta enfermedad. Según los científicos, **"aquellos con la enfermedad mental tenían 1,5 veces más riesgo de sufrir la patología neurodegenerativa**. Y estos resultados se mantuvieron sin cambios cuando tuvimos en cuenta ciertos factores, como la educación, los niveles de homocisteína y el alelo Apoe4, que pueden alterar los resultados".

De los datos también se pudo concluir que "las mujeres con mejor nivel educativo eran las que tenían mayor probabilidad de padecer depresión. Lo mismo sucedía con las que no bebían alcohol pero tenían historia de enfermedad cardiovascular".

Ante ello, los científicos han realizado algunas explicaciones para esclarecer los hallazgos de su estudio. Entre otras, han apuntado que **"la inflamación del tejido cerebral que se produce durante la depresión puede contribuir al desarrollo de demencia. También ciertas proteínas del cerebro que se elevan si se sufre la enfermedad mental podrían incrementar las posibilidades de padecer el trastorno neurológico**.

Adicionalmente, algunos estilos de vida vinculados a una depresión de larga duración, como la dieta, la cantidad de ejercicio que se realiza o el menor tiempo que se dedica a interactuar con otras personas, también pueden afectar al desarrollo de la pérdida cognitiva patológica".

FUENTE: NEUROLOGY. 2010 JUL;75(1):35 - 41.